



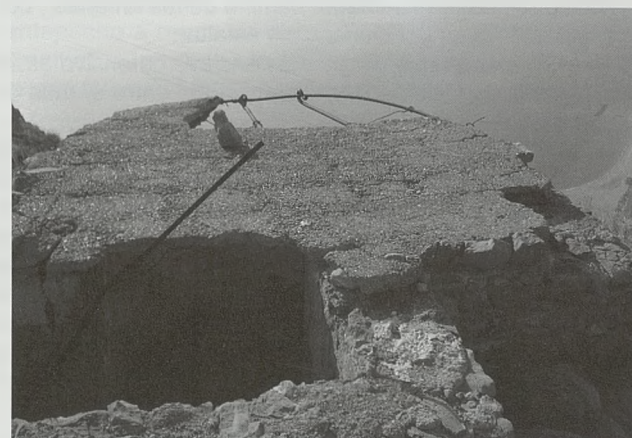
Barracón de la base de Aguadulce

por 5 m. la mayor, y 5 m. por 3 m. la menor), de 13 m. de largo total y 7 metros de ancho. Cuenta con dos puertas y tres ventanas, teniendo los muros de carga un grosor de 1,07 m. Es un edificio destinado a vivienda, sin ningún de fortificación, y con vanos amplios (ventanas de 1 m. de anchura).

3°. Un observatorio. En la parte más al filo del acantilado, hay una construcción semicircular con un antepecho a modo de baranda, en una superficie de 20 m², todo ello anejo a un edificio que se encuentra a



Búnker o casamata del enclave de Aguadulce



Detalle del techo del búnker

levante y a un nivel inferior en cuanto a su altura. Este edificio, de 6 m. por 4 m. tiene gruesos muros de hormigón con seis vanos a modo de ventanas muy elevadas sobre el suelo, cercanas a lo que fue el techo del edificio, hoy caído. Se trata del mismo tipo de construcción presente en las baterías de Cabo de Gata, donde encontramos dependencias seguramente para configurar el puesto de mando, telemetría y comunicaciones de la base.

Todo el conjunto domina la localidad de Aguadulce, al estar en la cresta del acantilado de su puerto.



Observatorio y otras dependencias del enclave de Aguadulce

Mantiene una magnífica visibilidad a poniente, aunque no así a levante. El barracón daría cabida a la guarnición que servía en las instalaciones. La vigilancia podría ser la principal función de este enclave, al dominar visualmente el tráfico marítimo y aéreo hacia la capital desde poniente. Para ello, debió estar en comunicación con el resto de baterías de la bahía de Almería, especialmente la cercana de Castell del Rey y la más lejana de Cabo de Gata. O bien podría servir de centro de dirección de tiro para un emplazamiento artillero situado en Aguadulce

4. CAMPOS DE AVIACIÓN DE LA PROVINCIA DE ALMERÍA

La defensa de la capital no sólo correspondía a las baterías de costa, que efectivamente se realizaron. Se planearon otras iniciativas militares, como la construcción de aeropuertos. Próximo a la capital, se iniciaron las obras de un aeropuerto en el pago de la Cañada, desde septiembre de 1936. El diseño correspondió al arquitecto municipal, Guillermo Langle, que elaboró planos generales del campo de aviación, planos de los edificios destinados a polvorín, a depósito de gasolina y pabellón de servicio auxiliar. Es el mismo y renombrado arquitecto que elaboró los planos de los refugios de la capital así como todas las grandes obras y urbanizaciones de la capital durante y después de la guerra.

El presupuesto de la obra aeroportuaria elabora-